

*A. Vera Estrada<sup>1</sup>*  
*A. Vera Estrada*

**Виртуальный диалог о сельской семье в  
эпоху пост-реструктуризации на Кубе  
(2002-2022 гг.)**

**Virtual dialogue on the rural family in post-  
restructuring times in Cuba (2002-2022)**  
**Diálogo virtual sobre la familia rural en  
tiempos de post-reestructuración en Cuba  
(2002-2022)**

---

*Аннотация:* Статья конструирует фиктивный диалог между автором и группой из 17 бывших рабочих сахарных предприятий, опрошенных в различных частях страны в период с 2004 по 2015 год об их отношении к закрытию сахарных заводов в 2002 г. Фрагменты, отобранные из группы более длинных свидетельств, упорядочены в соответствии с логикой хронологии, которая стремится отразить три важных момента в сложном процессе реструктуризации отрасли, которая до тех пор была главной в экономике: первый включает в себя период до принятия решения о закрытии, второй охватывает относительно короткое время, когда решение о закрытии было приведено в исполнение, был проведен демонтаж и перераспределение оборудования и товаров, третье – последовавший затем время. Искренние эмоции опрошенных

---

<sup>1</sup> **Ана Вера Эстрада** – старший исследователь, Кубинский институт исследования культуры Хуан Маринельо; **Ana Vera Estrada** – principle researcher, Cuban Institute of Cultural Research “Juan Marinello”; mail: [avestra1949@gmail.com](mailto:avestra1949@gmail.com)

свидетелей не требуют какого-либо научного объяснения, чтобы быть понятыми читателем.

*Ключевые слова:* Куба, революция, сахарная промышленность, реструктуризация, экономика, рабочие сахарных заводов

*Abstract:* The article constructs a fictitious dialogue between the author and a group of 17 former sugar workers interviewed in various parts of the country between 2004 and 2015 about the closure of sugar mills officially decreed in 2002. The fragments, selected from a group of longer testimonies, are ordered according to a temporal logic that aspires to reflect the three great moments of that complex process of restructuring an industry that had been until now the main support of the economy: the first comprises until the beginning of the process, the second, the relatively brief time during which the order to close, dismantle and redistribute the equipment and goods was executed, the third what was left later. The raw emotions of the witnesses interviewed do not require any scientific explanation to be understood by the reader.

*Keywords:* Cuba, revolution, sugar industry, restructuring, economy, sugar workers

*Resumen:* El artículo construye un diálogo ficticio entre la autora y un grupo de 17 ex trabajadores azucareros entrevistados en diversos lugares del país entre los años 2004 y 2015 acerca del cierre de centrales decretado oficialmente en el año 2002. Los fragmentos, seleccionados entre un grupo de testimonios más extensos, se ordenan de acuerdo a una lógica temporal que aspira a reflejar los tres grandes momentos de aquel proceso complejo de reestructuración de una industria que había sido hasta el momento el principal soporte de la economía: el primero comprende hasta el inicio del proceso, el segundo, el momento relativamente breve durante el cual se ejecutó la orden de cerrar, desmantelar y redistribuir los equipos y bienes, el tercero lo que quedó después. Las emociones a flor de piel de los testigos entrevistados no requieren de explicación científica alguna para ser comprendidas por el lector

*Palabras claves:* Cuba, revolución, industria azucarera, reestructuración, economía, trabajadores azucareros

En el año 2002<sup>2</sup> se tomó la decisión de cerrar setenta –la mitad– de los centrales azucareros existentes en Cuba. La tecnología había envejecido y se requería de enormes recursos para actualizarla. Los sectores de turismo, petróleo, materiales de construcción y agricultura devinieron principales<sup>3</sup>. Se cerraron fábricas altamente consumidoras de petróleo y los desempleados pasaron a recalificación por el plan Tarea Álvaro Reynoso (TAR).

Hubo inquietudes en diferentes ámbitos de la sociedad y en ese contexto se abrieron nuevas investigaciones<sup>4</sup>. Entre el 2004 y el 2015 llegué a recopilar sesenta y nueve entrevistas con trabajadores agrícolas, industriales y administrativos del sector azucarero, residentes en dos centrales liquidados, el Granma, provincia de Matanzas, y el Eduardo García Lavandero en Artemisa.<sup>5</sup>

La teoría de la historia oral fue la alternativa elegida para crear fuentes documentales, con la finalidad de construir relatos de historia reciente sobre la base de la experiencia de los actores. La historia oral trabaja principalmente con el plano de la subjetividad, e indirectamente permite comprender el proceso estudiado, sin pretender una reconstrucción minuciosa de los hechos<sup>6</sup>.

Trabajé con las comunidades referidas en dos momentos diferentes del proceso y se pudo comprobar la reiteración de situaciones, independientemente de las especificidades de cada lugar, por lo que es posible hablar de semejanza en los procesos en centrales pequeños y medianos del Occidente de la Isla. El objeto de este artículo es mostrar, a través de fragmentos de narraciones de los sujetos entrevistados cómo el conjunto ofrece una visión inédita de la reestructuración.

---

<sup>2</sup> Resolución no. 77/2002. Ministerio del Azúcar. Ministro.

<sup>3</sup> Reflexiones sobre economía cubana, 2006; Rathbone J, 2010

<sup>4</sup> Hobbs, 2005.

<sup>5</sup> El trabajo de campo en el primero de ellos se realizó entre el 2004 y el 2007; en el Lavandero desarrollé la investigación, auspiciada por la Fundación Alejo Carpentier, del 2013 al 2015. Para esta última conté con la colaboración del geógrafo Manuel Álvarez Muñoz.

<sup>6</sup> Abrams, 2010; Voces Cubanas: Una Historia Oral. Entrevista de Ana Vera a Elizabeth Dore // Revista Palabras y silencios <http://wordsandsilences.org/index.php/ws/article/download/95/90>

Al narrar episodios de sus vidas en el trabajo y la familia, se destacan tres momentos: Antes, Durante y Después del cierre del central. Se trata de testigos directos, lo cual los convierte en autoridades que explican un proceso de historia social que involucró a parte de la sociedad cubana de los 90.

El Antes ocupa mayor espacio. Lo narrado recrea una tradición sostenida que se había transformado apenas en cuanto la vida familiar y el trabajo rutinario rural entre los 40 y los 80; años en que, mientras la vida política y social a escala nacional se transformaba aceleradamente, muy poco cambiaba en los hogares de los pequeños colonos cañeros respecto a las relaciones familiares.

Pero no todo el Antes se refiere al trabajo físico agotador. Con la Revolución habían desaparecido las angustias de la pobreza, el tiempo muerto, y el régimen de trabajo sometido a una disciplina férrea entre sol y sol, produciendo ganancias para un propietario. A esta fase fracturada pertenece también el tiempo posterior al 59: los beneficios de la reforma agraria, el orgullo de ser revolucionarios y azucareros, la alegría de una vida social favorecedora del trabajo de todos y para todos, y el sueño de la familia campesina insertada en la modernidad, dibujaron un horizonte más alentador. Aunque la Revolución generó otra clase de angustias. Quizás la más amenazadora fue la migración, pero a ella llegaremos en estas reflexiones.

El momento del Durante significó un quiebre. Fue breve y demoleedor. Se trata del proceso mismo de reestructuración azucarera, concentrado en unos pocos años. Aunque se le dio un aire de fugacidad, con el interés de que fuese rebasado sin graves costos sociales y culturales, fue momento de transformación acelerada y hasta en ocasiones disparatada del mundo en que se había vivido incluso después de 1959. El pasado anterior fue olvidado de un plumazo y el nuevo se presentó en palabras de futuro a golpe de discurso y voluntad.

Se levantaron voces de prestigio en nombre de la mayoría, mientras lágrimas ocultas acompañaban al ruido de martillos que destrozaban la piel de catedrales azucareras, hasta dejarlas reducidas a un polvo voluntariosamente seminal. Las vivencias de la destrucción del mundo apropiado con el trabajo cotidiano se

imponen una y otra vez en los relatos, donde pocas veces aparecen las palabras que nombran sentimientos: cierre, desmontaje, desarme, demolición, dolor, etc.

El Después comienza con la nada; es resultado del ruido ensordecedor, el mundo donde florece el no-gobierno, marcado por la esperanza de un futuro que no parece siempre bien diseñado desde la perspectiva de los residentes en un antiguo batey; es el momento en que casi de repente comunidades productoras se convierten en residencia provisional y centros emisores de migrantes, donde el asentamiento está signado por la improvisación, la indisciplina social, el vacío, donde la vida personal y laboral de los jóvenes y los mayores no parece asegurada a pesar de los empeños para recalificar la fuerza de trabajo, y donde se aprecia cómo antiguos productores de azúcar vestían cuello blanco mientras disertaban sobre la importancia de no repetir errores del pasado.

Sobre cada uno de esos momentos dialogué con los actores y volví enriquecida con experiencias muy diferentes de la mía y de mucha gente de la capital. Mucho aprendí sobre el proceso agroindustrial al propiciar esas historias simultáneas y colectivas, narradas en primera persona. Ese clima de intercambio es el que intento reunir en estas páginas.<sup>7</sup>

### Dialogo virtual con los azucareros

P: Si empezaste a trabajar en el año 29, eso quiere decir que fuiste testigo de las transformaciones tecnológicas que sufrió este central antes de la Revolución. ¿Qué me cuentas sobre eso?

-Bueno, todos los años reconstruían un poquito. Aumentaban la capacidad porque, vaya, la casa de calderas, que cocinaba en unas

---

<sup>7</sup> Los fragmentos seleccionados se citan sin comillas dentro del propio discurso académico; ellos reflejan el criterio, el léxico y el estilo coloquial de cada quien; sólo se ha intervenido para eliminar preguntas innecesarias, repeticiones y digresiones, o agregar alguna palabra de enlace. Por tratarse de un diálogo que nunca tuvo lugar, los narradores aparecen apenas identificados a pie de página y figuran en una tabla resumen al final del texto. Sobra decir que los nombres que los identifican no son los verdaderos.

pailas redondas, grandes, con unos serpentines de vapor, ya después (las) eliminaron porque vino otro invento (...) vinieron el tacho, los calentadores, muchos aparatos que sustituían a los más viejos, y así iban aumentando los ingenios. Aquí (...) todo era con bagazo, el combustible de los ingenios, no había electricidad, (sino) una plantica adentro del ingenio, para alumbrar nada más, (...) no daba para otros aparatos que movieran maquinarias ni nada. Alumbraba el ingenio y el batey, a las diez de la noche (la) paraban y ya era con chismosiiiiita,<sup>8</sup> faroooooles y eso.

P: ¿Cuándo construyeron la torre más alta?

-Las torres antes casi todas eran de hierro con chapas de media o de un cuarto (...) No recuerdo (en) qué año fue que las tumbaron (y) hicieron la de concreto que hay ahora. Aquellas eran bajitas, de poco tiro. La función de la torre, yo no sé si tú sabes, es pa darle tiro a los hornos. Tiro se le dice (porque) la torre cuanto más alta, más aspira, y aviva la candela pa que no se tupa, pa que no se apague, pa que no se ahogue (...) La torre hala y entonces te pones en la boca del horno y lo que sientes es el aire que hala de afuera el aire fresco, no sale el vapor por las puertas del horno, sino que va al tiro de la torre padentro...<sup>9</sup>

P: ¿Cómo era el trabajo en los 40?

- Antes no se atendía la escuela como ahora, y a los catorce años me fui de lechero pa Cárdenas. Ahí estuve hasta que el papá mío se enfermó y tuve que ser carretero y bueno, tiraba caña y trabajaba en el central hasta el 47. (Después) compré una finquita con lo que iba

---

<sup>8</sup> Chismosa lamparita de hojalata de uso en el campo (Rodríguez Herrera, Esteban, *Léxico mayor de Cuba*, La Habana, Editorial Lex, 1958, tomo 1, p. 441.

<sup>9</sup> Melanio. Nació en 1913 y comenzó a trabajar en 1929. Al cabo de siete años buscó empleo estacional en el central Progreso (José Smith Comas), donde aprendió los distintos oficios industriales, comenzando por el piso de azúcar. En 1961 fue nombrado jefe de vías en el Granma, donde se acogió a la jubilación por problemas de salud cinco años después. Era uno de los hijos mayores de un matrimonio de colonos que tuvo un total de dieciocho y por ello gozaba de merecido prestigio entre los hermanos. Nunca se casó, aunque tuvo dos hijas fuera de matrimonio. Entrevistado el 8 abril 2004, falleció en 2009.

recaudando y el viejo me ayudó y dispue empecé. Estuve en ella hasta el 54, 52, cuando nació Eramis y ahí vine paquí, y aquí estoy desde el 53. Ha trabajao (sic) mucho aquí. Toda la vida mía ha sido de tirar caña y tener caña, hasta hoy, que se acabó la caña (...) Sí, toa la vida mía. Primero yo (tiraba) la caña y trabajaba en Progreso.<sup>10</sup> Allí (es)tuve doce años.<sup>11</sup>

P: Háblame del trabajo del sindicato azucarero en el Lavadero.

-Jesús Menéndez<sup>12</sup> se movía en la bicicleta de mi padre (...) llegaba a mi casa, cogía la bicicleta y se iba a visitar el batey (...) Dentro del sindicato estaba el tío tuyo, Margarita, que era comunista y miembro del sindicato (...) eran del Partido Socialista y, sin embargo, miembros del Sindicato de los trabajadores (...) Mire, fíjese usted quién era el sindicato aquí antiguamente. Ese local, que es del sindicato, (...) ese Sindicato no lo hizo nadie (...) no lo hizo ni Julio Lobo,<sup>13</sup> ni lo hizo la Revolución, (fue) un día de haber de los trabajadores (...) Y no solo eso. Los dirigentes sindicales aquí no tenían en qué moverse. Tenían que ir a La Habana (a) discutir los problemas de los trabajadores, a las oficinas de Julio Lobo (...) El sindicato iba y se fajaba con el patrón. En mi casa había una foto del viejo mío recibiendo el sobre con la carta bancaria. La carta bancaria no era nada más que un crédito. Se acababa la zafra y ya no se trabajaba más hasta que no empezaban las reparaciones, si tenía trabajo en (eso). No todo el mundo tampoco... y de eso se vivía. Entonces el sindicato se fajó con el dueño del ingenio y le dijo: “¿de qué van a vivir esos trabajadores? Usted tiene que darles un crédito,

---

<sup>10</sup> Central Progreso. Nombre antiguo del José Smith Comas, municipio de Cárdenas.

<sup>11</sup> Gustavo. Nació en 1924 en la zona de Cárdenas. Como pequeño propietario llegó a acumular abundantes recursos invertidos en diferentes producciones, medios de trabajo y otras propiedades. En su colonia trabajaban dos de los tres hijos adultos con que contaba, al momento de realizar la entrevista, desarrollada el 6 abril 2004. En aquel momento la familia estaba compuesta por su segunda esposa, los dos hijos adultos de ese matrimonio, uno de ellos casado, la esposa de éste y dos hijas pequeñas. Falleció en 2012.

<sup>12</sup> Líder obrero de rango nacional.

<sup>13</sup> Antiguo propietario del Lavadero.

un crédito bancario (...) como es lógico con un por ciento de intereses. Entonces de acuerdo al salario que usted ganaba en el central, era que le daban el crédito. Si ganaba doscientos pesos mensuales, a lo mejor le daban cientocincuenta. Claro, cientocincuenta pesos cuando aquello eran doscientos mil pesos (de hoy). Le daban cientocincuenta a pagar cientosesenta, ó cientosesentaycinco. Entonces usted cogía esa carta y cogía ese dinero. El sindicato logró eso. ¿Paqué? Pá garantizarle los dos o tres meses que usted va a estar sin trabajo. ¡Ah, bueno! que los había (...) que cogían y eran los primeros que estaban aquí esperando que llegaran la gente que fueron a buscar la carta (y) ahí se sentaban, (y) había quien lo cogía para tomárselo. Eso (era) su problema. Era para mantener sus hijos hasta que comenzaba (la zafra). Cuando comenzaba se lo iban descontando.<sup>14</sup>

P: ¿Qué hacías tú en el ingenio?

-Bueno, yo trabajé en muchos lugares: carretillé azúcar, trabajé en el hoyo, corrí guarapo, trabajaba de 7 a 3 y luego por el día tiraba la caña, tenía dos viajes allí, estaba cerca. Así, pa hacer algo, porque el dinero cuando aquello estaba j́baro...Tú ibas a las siete de la noche y (a) veces no podías...Yo era fijo. Uno (de) joven ¡oye! hace milagros...Yo llegaba a la casa, casi siempre antes de las tres y me acostaba y dormía hasta (las) seis, seis y pico, y me iba a tirar caña, y luego al otro día otra vez...Pero eso no era vida...no tenías tiempo de buscar novia ni nada...Pero las zafras eran corticas, eran de dos meses y pico o tres. Había que sacrificarse. En el Progreso cuando aquello se ganaba cinco pesos y trabajé mucho en el hoyo, porque se podía ir más temprano.

P: ¿Cómo se limpiaba el hoyo?

-Con un rastrillo. Se recoge la caña y se tira a la estera cuando va doblando. Era(mos) dos. Entonces, si tú dejas el hoyo limpio no puedes irte temprano, pero si dejas trabajo para el que viene atrás,

---

<sup>14</sup> Eduardo. Nació en 1949. Trabajó poco como obrero en el central, pero fue operador de montacargas, rastrero, grúero hasta que terminó su formación como técnico en economía. En los 80 trabajó en agricultura y ganadería hasta la jubilación. Continuó residiendo en el central Lavandero, donde su padre había sido dirigente sindical.

entonces sí, y todo el mundo estaba de acuerdo porque (así) se iba temprano. El que entraba a las tres ya al poquito rato lo limpiaba, luego a media mañana y se iba, se limpiaba dos veces en el día. Era a la sombra, pero había un vapor allá abajo...<sup>15</sup>

P: ¿Cuál era la situación económica en tu casa cuando eras niño?

-En mi casa no había esa apretazón. Éramos pobres pero no estábamos tan apretados, porque el difunto padre mío, como era mayoral de la finca del dueño, tenía un sueldo el año entero ¿me entiendes? Y ahí, más que menos, en mi casa había las cositas para escapar, porque de pobres no salimos nunca. Éramos pobres pero la comida no faltaba, ni ropa, ni nada de eso. No teníamos dinero, vaya, porque se empleaba en las cosas necesarias el poco que teníamos, pero se vivía, no había necesidad de robar y a mí nunca me enseñaron nada de eso. Yo en el quiosco estuve trabajando. La intervención<sup>16</sup> me lo agarró en las manos mías. Yo seguí vinculado al quiosco ese, ayudando al pobre dueño, hasta el año 66. Esos fueron de los últimos comercios que se intervinieron: los quioscos y las carnicerías.

P: ¿Tu padre tenía parte de la finca de los hermanos?

-No, como él se casó y lo pusieron de mayoral de la finca del dueño, él tenía (instrucción) superior a los demás tíos. Los demás tenían un trabajito en el ingenio y eso era un mes de reparación, dos de zafra, tres meses al año. Y el año trae doce. ¿De qué iban a vivir el resto del tiempo? Escapando como pudieran. El difunto padre mío le tocó bailar con la más fea siempre porque...él ganaba un sueldo de cientotreintayséis pesos, de mayoral de la finca Audaz, pero con eso cuando aquello ¡se hacían cientotreintayséis mil cosas! ¡Eran dólares, chica! Un peso cuando aquello rendía que era una barbaridad, las cosas estaban muy baratas, y tú mantenías, vaya, no nueve gente, sino veinticuatro. Pero nosotros salimos del bajío, de la colonia pahí pal central. Cuando (a) él lo nombraron mayoral yo tenía tres años. Fue en el 53.

P: ¿Cómo era tu vida de trabajo en el central?

---

<sup>15</sup> Gustavo.

<sup>16</sup> Se refiere al momento en que el Gobierno Revolucionario nacionalizó los centrales extranjeros y privados.

-Yo estudié Técnico en Electricidad y Electrónica básica por correspondencia. Siempre estaba trabajando y estudiando. La vida era un martirio, no tenía tiempo ni para una cosa y ya tenía que tener metida la otra. En el central empecé desde los 13 años. Mira, del 63 al 69, que terminé el estudio de electricidad, me dijo (mi tío) A.: “Te voy a amarrar allá en Divulgación técnica en La Habana, con un amigo que yo tengo allá, y te lo voy a dejar pago y todo, un estudio de Electricidad por correspondencia (...) Una vez, aquí en la carnicería yo le dije: “Entra para acá, padrino, entra para acá” y ahí estuvimos largo rato conversando y me dijo: -“Sí, chico, toda la vida tú no vas a ser un carnicero, tú tienes que estudiar, tienes que hacerte una persona que sea más útil”. Dígole: -“Bueno, vamos a ver ¿qué voy a estudiar, padrino?”. Dice él: -“Eso mismo, electricidad, técnico. Hay unos cursos en Divulgación Técnica”. Estudié eso, Ana, por correspondencia. Me metí un año y pico estudiando hasta que me gradué de Técnico en electricidad y electrónica básica. Me mandaron hasta un diploma de lo más bonito en el 69 y entonces cuando el jefe de la planta del ingenio vio que yo estudié eso me dijo: -“Compadre, tú eres el hombre que me hace falta para que me ayudes ahí, porque tú sabes veinte cosas que yo no las sé, y yo sé la experiencia –que es la que tú no tienes– y tú tienes la teoría esa, que es la que me hace falta”. Porque allí lo que había (era) un millón de viejos retirados, electricistas prácticos, empezando por el jefe de la planta, que ninguno sabía nada y ahí me colé. Y ahí me enredé toda mi vida. De ahí vine a trabajar al Taller provincial de pailería. Me sacaban para todos los Complejos.<sup>17</sup> Todo esto por aquí: los centros de acopio del Complejo, la fábrica de pienso, la fábrica de amoniaco...para donde quiera que había problemas y roturas, para todos lados que tú te puedas imaginar me sacaban y vira(ba) para acá rápido. Siempre estuve vinculado a este ingenio, toda mi vida.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Complejo agroindustrial (CAI)

<sup>18</sup> Leonardo. Sobrino de Melanio. Nació en 1950. Aunque trabajó en la caña, realizó otras labores en el batey. Su principal ocupación fue la de electricista. Se jubiló tempranamente por enfermedad respiratoria. Al momento de entrevistarlo el 30 de julio de 2006, compartía la vivienda en el central Granma con su hija A., madre soltera, y el hijo adolescente de

P: ¿Qué me puedes contar del trabajo de tu padre en los 60?

-Que yo recuerde, cuando era chiquita (él) tenía la finca y trabajaba en el ingenio, tenía dos trabajos: en el ingenio en el turno de 7 a 3 de la madrugada, llegaba a la casa, dormía un ratico y se levantaba a tirar caña, hasta que después tío Melanio se enfermó y entonces ya estaba solo él con la finca, porque Melanio también trabajaba por otro central y decidió entregarle la finca al Estado, porque no podía con los dos trabajos. Cuando aquella época daba más resultado trabajar en el ingenio. El suelo del ingenio le representaba más que el campo, y (mi papá) después sembraba para la casa, con otras personas, con B. mismo, el marido de tía Luisa. Era mecánico instalador de casas de calderas. Muchos años trabajó en las máquinas de vapor. Era ayudante (y) en tiempo muerto, mecánico. En el ingenio dio la vida, cuando se rompía no tenía para cuándo venir para la casa, y trabajaba hasta la hora que fuera necesario.<sup>19</sup>

P: ¿Qué sucedió con la colonia del bajío?

-Ellos la entregaron, la vendieron en el año sesentayséis, porque nadie quería atenderla. En el sesentayséis no, porque en (ese año) yo aré tres tierras, cuando a Melanio le dio el infarto. (Tío) L. estaba trabajando en el ingenio y Melanio estaba con un infarto arriba de la cama, entonces L. era el que tenía que enredarse con la parte (suya) y (la) de Melanio. La colonia se vendió, y se picó en dos porque el difunto viejo mío buscó una (lienza) de esas de medir tierras y le dijo a T. y a Melanio: “Ya está bueno de problemas aquí y de líos. La colonia se va a dividir en dos partes: una para ti y otra para

---

ésta. Se había divorciado de la madre de A. y se dedicaba a la reventa de productos industriales. Falleció en 2007.

<sup>19</sup> Daina. También sobrina de Melanio e hija de campesino. Nació en 1960 y estudió en la universidad, aunque siempre desempeñó trabajos burocráticos en el central Granma. Madre de dos hijos adolescentes cuando la entrevisté, el 4 de agosto de 2006. En aquel momento se mantenía trabajando en la empresa liquidadora de los bienes del antiguo central y confeccionaba dulces y otros productos alimenticios para la venta en el propio batey. Su esposo también cursó estudios en la universidad y después del período especial se consagró con un hermano a explotar la finca del padre de ambos.

Melanio, que son los que quedan solteros aquí, la mitad de la colonia para ti y la mitad para (él). Tú que estás allá atrás siempre, te coges la parte de atrás y Melanio, la de adelante y aquí no hay más discusiones, porque ustedes son hermanos y esto se acabó, yo voy a picar: ¿Tú tienes confianza en mí para que pique donde tocan los límites?”. “-Sí, yo la tengo”. “¿Y tú, Melanio?”. “-No, yo también” (...). “Bueno, vamos a medir”. Midió y fue para allá, yo también fui y lo ayudé allí y al carajo, le(s) picó la colonia. Entonces L. ayudaba a la colonia de Melanio y T. siempre se quedó –pobrecito– solo por allá atrás.<sup>20</sup>

P: ¿Hubo un cambio muy notable entre antes de la Revolución y después en relación con la zafra?

-No, no hubo cambio ninguno. Siguió más o menos igual hasta que se hicieron las brigadas.<sup>21</sup>

P: Y después de la Revolución ¿la caña era un buen negocio?

-Sí, era buen negocio. Cuando salieron las brigadas en los años dispulé de la Revolución, al poco tiempo se crearon las brigadas pa ponerle la brigada de carretas, porque antes cada uno tiraba su caña, y ponía a uno, dos, según la caña que tuviera, pero como aquí yo siempre tenía más de cien mil arrobas pues tenía siempre cuatro o cinco macheteros, una carreta, la mía, y cuatro yuntas de buey. Yo daba hasta tres viajes de Carolina<sup>22</sup> (hasta) aquí en el día.

P: ¿Lograbas con eso sacar toda la caña que cortabas, no se te quedaba nada para el otro día?

-No, no, siempre se cortaba, se tiraba hoy porque te ponían tarifa, mil, mil doscientas, mil trescientas, mil quinientas, según la caña que tú tuvieras te hacían la tarifa, por los días que el ingenio molía. Aquí, como siempre (yo) cortaba más de cien mil arrobas, pues tenía una tarifa de mil doscientas, mil trescientas. (Y) estaba todo organizado. Antes el ingenio no tenía que parar nunca, te ponían una tarifa y tenías que cumplirla.

P: ¿Y si te quedaba caña cuando cumplías tu tarifa?

---

<sup>20</sup> Leonardo.

<sup>21</sup> Gustavo se refiere a las brigadas de voluntarios.

<sup>22</sup> Nombre antiguo del central Granma

-Nunca se quedaba, porque siempre se hacía un estimado, volvían a hacer(lo) cuando iba por la mitad la zafra, si estaba más adelantado, si el campo te rindió más o menos, todo eso. (Y) quedaba exacto.<sup>23</sup>

P: ¿Cómo definirías la vida en los bateyes antes del cierre?

-Sabes que la vida en los bateyes es una vida de ... una unión como si todos fuéramos hermanos, ¿ves? Es una unión muy linda porque llegas y empiezas a trabajar... el tratamiento que se te da, mira, el jefe de turno, el jefe del central...así, le das el recibimiento a cada cual que se incorpora y a la vez le hablas para la cuota sindical, de los problemas que puedan tener...(Si) hay un enfermito, vamos a ver al enfermito, el tratamiento y todo (y así) vas haciendo un amarre, una compenetración que ya después es una familia. No eres trabajadora sino que eres una familia...Es una familia más que tienes ahí en el central. (...) Quiere decir que fue una vida bastante linda.<sup>24</sup>

P: Cuénteme sobre el sistema de estimulación a los trabajadores azucareros y la vida cultural en la comunidad antes del cierre.

Julián<sup>25</sup> habla de lo que era la vida allí, del sonido del central, del módulo cultural que se creó en el año setentayséis y de las actividades de música y teatro.<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> Gustavo.

<sup>24</sup> Romelia. Nacida en 1956 e hija de Julián. Realizó diversas funciones dentro del central e incluso después de la desactivación. Al momento de entrevistarla, el 28 de febrero de 2015, estaba separada y vivía con sus hijos junto a la casa de sus padres; se ocupaba de las necesidades domésticas de estos, aunque se mantenía activa. Fue artista aficionada y formó parte de un grupo de danza en el Lavandero.

<sup>25</sup> Julián. Líder del movimiento de los cincuentenarios, nacido en 1920. Trabajó como niño narigero y se superó después de la Revolución. Fue mecánico de maquinarias e hizo toda su vida laboral en el Lavandero. Fue entrevistado en varias ocasiones, aunque los fragmentos citados pertenecen a la del 8 de marzo de 2014. Se casó una sola vez y vivió siempre en compañía de la madre de sus hijos. En los últimos años se ha dedicado al trabajo por cuenta propia.

Héctor<sup>27</sup> se refiere a la administración del central, y Margarita menciona al director que había cuando ella empezó a trabajar. “Fue el único que hizo algo después de la desactivación del central: el parquecito, el batey, el museo” - afirma. “Logramos hacer muchas cosas. Puso (a funcionar) la biblioteca. Se hacían actividades culturales y se (utilizaba) la piscina en verano. Hicimos las peñas”, dice Margarita. “Siempre teníamos una vorágine cultural ...que no la pagaba cultura, la pagaba él, pero bueno, la gente la disfrutaba, ¿entiendes?”.<sup>28</sup>

En cuanto a la piscina,<sup>29</sup> “se daba el día del trabajador azucarero, uno iba el día entero y se metía el día con su familia, con los gastos pagos (...) Allí se le daba estímulos a los vanguardias y los destacados”. Manuel<sup>30</sup> pregunta cómo se seleccionaba a los que

---

<sup>26</sup> A falta de transcripciones literales, en ciertos pasajes del artículo, como en este caso, se citan breves resúmenes de las conversaciones sostenidas con los sujetos, elaborados por el equipo de investigación.

<sup>27</sup> Héctor. Nacido en 1957. Ha vivido siempre en el Lavandero, donde desempeñó diferentes oficios y ocupó cargos de responsabilidad. Actualmente trabaja como sereno para una cooperativa y vive con su nueva esposa. No tiene hijos. Fue soldado internacionalista y también artista aficionado.

<sup>28</sup> Margarita. Nació en el Lavandero en 1966. Trabajó como bibliotecaria y se ocupó de animar la vida cultural en la comunidad. Al momento de entrevistarla, el 27 de febrero 2015, vivía con su esposo, un hijo separado, trabajador de la Zona especial de desarrollo de Mariel y una nieta pequeña. Nos acompañó en varias visitas iniciales a vecinos de la comunidad.

<sup>29</sup> Se refiere a la mítica piscina que el magnate Julio Lobo construyó en el jardín de la casa de vivienda en el Lavandero, utilizada como casa de veraneo para familiares y amigos de la farándula.

<sup>30</sup> La mayor parte de las entrevistas en el Lavandero fueron realizadas en compañía del geógrafo Manuel Alvarez Muñoz. Muchas de las mejores entrevistas se lograron gracias a la colaboración del amigo y facilitador para el trabajo de terreno, Eramis. Hombre inteligente, escritor de testimonios. Aunque no trabajó en el central, sino en la industria textil en otro lugar de la provincia fue, conjuntamente con Héctor y Margarita, la persona de quien recibimos el mayor apoyo para introducimos en la comunidad.

venían y cuántas personas a la vez podían estar recibiendo el servicio en la poscina. Héctor responde que veintipico o treintapico. Quise saber entonces quién pagaba el consumo de ese día y Margarita explicó que los propios trabajadores, pero a precios bajos. Preguntamos también por la procedencia de los productos que se consumían y ellos respondieron que la granja los producía. Ese era el sistema que existía desde antes de cerrar el central. El deterioro –concluyen diciendo- viene desde los años 90 para acá...vaya, no se veía (antes) porque fue muy lentamente.

P: ¿Qué me puedes decir del ambiente de trabajo durante el período especial?

-En el período especial, como el 96 ó el 97, A. era operadora de la planta eléctrica, yo era jefe de brigada de la planta (y) puse mujeres operadoras, porque los hombres eran muy informales. (Por eso) le dije al Jefe de Personal del central: “Vamos a poner (...) aquí como operadores de los turbos (a las) mujeres, no quiero hombres en los puestos estos, vamos a meter mujeres ¡cueste lo que cueste y haya que hacer lo que sea!, porque las mujeres son más responsables, los hombres no me están dando negocio, porque cada vez que metía un hombre de operador de la planta eléctrica, cuando iba a esperar el relevo ¿el relevo dónde estaba? En la fiesta en Coliseo. Y ¿cuándo viene? No se sabe. Y me tenía que trabajar lo mismo ocho horas, que dieciséis, que veinticuatro, o soltarlo para su casa y ponerme yo de operador de la planta. Lo mismo yo tenía que trabajar dos ó tres turnos de operador, que de electricista que de lo que fuera y esa candela fue arriba de mí años...<sup>31</sup>

P: ¿Cuándo y en qué forma llegó la información de que se iba a desmantelar el central?

-(Nos) llegó la noticia de que iban a apagar una cantidad de centrales. No pensamos que fuera el de nosotros. Ya te digo, estábamos moliendo bien. Eso fue en el 2002. Terminamos la zafra. Esa fue la última que hicimos. Al terminar la zafra hicieron una reunión. Ellos fueron por todos los centrales haciendo asambleas, (era) una comisión del Ministerio. Aquí tocó (...) el secretario general del sindicato azucarero, el que tocó venir a explicarle a los

---

<sup>31</sup> Leonardo.

trabajadores, junto con el secretario del sindicato provincial, unos compañeros más, a explicar cómo iba a ser, el motivo por el cual se iba a parar el central. Aquí reunieron ...¡ah, espérate! (Fue) en la fiesta de fin de zafra. Sería en mayo, por ahí, porque coincidió con la fiesta. No se reparó ni nada. Cuando se terminó la zafra, ese mismo día hicieron la fiesta y dieron la reunión en el círculo recreativo de los obreros para dar a conocer el motivo por el cual se iba a desarmar el central. Imagínate, todo el mundo no tenía todavía ni una idea de lo que iba a ser la cosa. Primeramente todo el mundo pensó que era parar el central y ya. Después vieron que no, que era desmantelarlo y (que) ahí no quedara nada. (...) El fue planteando cómo iba a ser, que nadie se iba a quedar desempleado, que unos iban a ir para la escuela, otros para una empresa que se iba a crear para desarmar los centrales...¡Imagínate! eso fue...En este central no hubo tanto problema, pero hubo centrales en que eso fue terrible, no los dejaron ni hablar. Entonces ahí...la gente se puso belicosa. Se paró un señor de otro central que ya había sido parado anteriormente sin estar desarmado pero sí parado, y dijo que ellos habían pasado mucho, que si se rompía la turbina no había quien la arreglara. Entonces ellos prometieron que no, que los bateyes de los centrales iban a ser atendidos, que siempre se iba a quedar una brigada para limpiar el batey, y que, vaya, que se le iba a dar apoyo como antes a los bateyes. Eso en parte (se cumplió). Se creó la brigada de limpiar bateyes, la gente de comunales, limpieza de calles, recortar las matas...todavía, todavía, pero el día que se vayan... Es lo que yo te contaba ayer, que una familia en un batey depende todo del central, porque está acostumbrada de tradición de toda la vida, de todas las cosas es a depender del central, la vida completa, social y material, porque si se le rompió el fogón, iban allí y arreglaban el fogón, si tenían que soldar una cosa, iban allí y la soldaban...<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> Pura. Nació en el Granma en 1949 y es madre de dos hijos. Realizó un trabajo de responsabilidad en la sección de economía del central hasta el cierre, momento en que se jubiló. Vivía en compañía de su joven hija y la pareja de esta, ambos vinculados al trabajo en el turismo al momento de ser entrevistada.

P: Y en el caso del Lavadero, ¿cómo se informó? ¿Quién lo hizo? ¿Fue antes de la visita de Fidel?

-No, eso fue después (...) Fidel hace la visita, (y) ya el central estaba en desactivación, o (iba) a desactivarse, ya esto era por acuerdo ¿sabes? de cuántos centrales debían desactivarse... A veces nosotros no entendemos por qué...y por qué nos quitan...¿No? Hay acuerdos que deben de cumplir(se) porque ... por el presupuesto, por...todo. Y eso entraba después de la visita del comandante. Quiere decir que él estaba hablando de darle vida a esto...a los bateyes, para que los bateyes tuvieran otra, otra característica (y) no quedarán como en estos momentos, que realmente... ¿Quién me atiende? ¿De quién eres? ¿De quién soy? Es el enyerbamiento. Se hablaba de pasarle una buldoza a lo que era todo ese enyerbamiento, (a) todas esas piedras que hay...(pero) no buldoza, fueron los mismos... No te hablo de (los) trabajadores, de los que viven, de los que habitan (aquí), (sino) de los que vienen, de que si había un raíl de línea, lo levantaban y ¡me lo llevo! de que si había una traviesa, le doy con cualquier cosa, le saco la cabilla y ¡me la llevo!... Ya esto era la...(Y) eso fue la desactivación. Desactivamos nosotros después parte de lo que quedó. Desactivó la comunidad. Pero ¿por qué? Porque no tengo la atención de...¿de quién soy y quién me atiende? Y ahí es donde doy la posibilidad de que yo vengo, rompo, (y) nadie me dice: -“No debe de romper”. Soy un libro abierto y ya. Ocupo las hojas de ese libro abierto sin que nadie me llame la atención. Y (casi) esa fue la desactivación, (cómo) se comporta esto hasta el final. Y no se llega (a) dar la realidad del plan Imagen.

P: Cuéntame sobre el desarme del Lavadero.

-Se bajó la orientación y de buenas a primera(s) empezó el desarme. Supongo que lo haya orientado el MINAZ.<sup>33</sup> Había brigadas de trabajadores de aquí y vinieron brigadas de pailería de otros lugares e hicieron la desactivación. Cuando el huracán sólo quedaba(n) los condensadores y el huracán lo tumbó. De todo lo que se desarmó, no vi que nada se aprovechara para beneficio de la comunidad. Desarmaban y se llevaban los recursos, no sé si tenían algún destino determinado. No se hizo una reunión con todos los

---

<sup>33</sup> Ministerio del Azúcar.

trabajadores y se les dijo que se iba a desarmar y que los recursos iban para tal y tal lugar. La desintegración fue rápida. Costó millones y millones de pesos hacer reparaciones, inversiones, hacer el central,(pero) el desarme fue rápido. Se desarmaron también los almacenes que estaban muy buenos y que pudieron ser aprovechados en beneficio de la comunidad, que ya había crecido bastante. Había más de cinco mil y pico de habitantes y se podía haber utilizado en beneficio de la comunidad.<sup>34</sup>

P: ¿Y la labor del sindicato? ¿Cuál era su actividad? ¿Te gustaba trabajar para el sindicato?

-Como sindicalista me gustaba (y) atendía también las tareas sindicales. Trabajé con varios secretarios, atendiendo cultura y deportes. Pasé a ser organizadora también (y) me mantuve veintitrés años como dirigente, o quizás más, porque después ya esto se pasa a la desactivación y todavía yo era dirigente sindical. Quiere decir que fue una vida bastante linda a pesar de cumplir con mis tareas, cumplir con lo que ya yo había estudiado o con lo que yo había optado, porque ya después solicito la plaza de secretaria del jefe de maquinarias de dentro del central. Por los años trabajados se me da la plaza, empiezo a trabajar como secretaria porque ya había salido de operadora del tándem,(que) era la que le dejaba caer la caña a la desmenuzadora para ser molida y pasé a ser secretaria del jefe de maquinarias y ahí me mantuve hasta que se desactiva el central, que paso a las oficinas a trabajar en recursos humanos, en lo que es los expedientes, la atención, la comisión...

P: Entonces ¿la vida cultural y artística se mantuvo durante el tiempo en que se estaba desactivando?

- (Las) tareas sindicalistas (son) muy lindas (...) varias actividades se efectuaron en el Lavadero, se creó un módulo cultural, como le estaba diciendo, (de) las distintas manifestaciones...(un) grupo de música. Era un respeto, todos nos respetamos. Después(de) que se estaba desactivando el central se mantenía como tal dándole actividad a la comunidad, al batey. El grupo campesino estuvo hasta el final, se daban las actividades en lo que es el sindicato obrero. Ahí la comunidad participaba en las

---

<sup>34</sup> Héctor.

noches (...) En el año 2002, 2003 ó 2004 fue casi la última carroza...(del) Lavandero. Nosotros nos acogimos a hacer una buena carroza y a brindarle eso al pueblo, a brindarle lo que era(n) los ancestros...lo de atrás, al pueblo...y bastante linda salió. (Con) la liquidadora (...) tuvimos también que se hablaba (de) crear una fábrica de pastas...el plan imagen no (era) sólo del Lavandero, (sino) de cada central que se desmantelaba.<sup>35</sup>

P: Háblame de la creación de la granja cuando se terminó el desmantelamiento

-Era la Granja Lavandero. Eramos nosotros mismos, que se activa, se divide, se queda la empresa, que es la que se mueve para acá y la granja es la que pasa para Guanajay y mantiene aquí (...) los trabajadores del organopónico. Mantiene la estructura (de) lo que es (los) trabajadores (de) la oficina en la terminación del cierre de los expedientes y ya eso es lo último que se queda en recursos humanos trabajando. Parte de (los) trabajadores, dos o tres de contabilidad y dos o tres de recursos humanos (en) los expedientes, una persona al frente de lo que había quedado, se divide, la empresa pasa para acá, porque ya el local este en la planta baja lo había(n) cogido como vivienda, un local igual que se vació y se lo dieron a vivir personas. (Ya) no se podía quedar lo que era porque no cabía lo que era la empresa ahí (...) Eso estaba en la casona, sí, pero también del lado de acá en (...) un edificio que hay de altos y bajos a mano derecha de aquí para allá ... Esa edificación donde está la pesa cañera, esa que hay al lado, eran las oficinas de la granja, ahí vivían personas, dos, tres familias se metieron a vivir por cuestión de derrumbe, de ciclón. ¿Qué pasa con esto? Como estaba arriba la granja, la empresa no podía estar abajo porque eran muchos trabajadores que no cabían...pasan al local a las oficinas, que era cuestión de préstamo también, donde después se tienen que mudar para lo que era Guanajay-Cuatro Caminos y ya, perteneciendo esto a Guanajay. (...) Pero ya yo salgo de ahí, trabajo allá pero muy poco tiempo, por problemas de transporte, y ya es cuando me voy, causo baja y empiezo a trabajar en (la) provincia. Pero se hace la división ¿por qué? Porque ya esto entraba en la desactivación del central y

---

<sup>35</sup> Romelia.

(en) la división política, lo que tenía que pasar a granja y (a la) empresa... Anjá, la división política (entre) granja y empresa. Ya había terminado la liquidadora y ¿para dónde iba esto, para dónde iba lo otro? Y lo que queda era el cierre de los expedientes, la custodia de los documentos. Parte de los documentos como tal pasan para la empresa, todo radicando en Cuatro Caminos-Guanajay. Después por allá la desactivan, no sé cómo es su desactivación, creo que pertenecen a ... no sé cómo fue, porque yo causé baja en dos o tres meses.<sup>36</sup>

P: Dime algo sobre el traspaso de propiedades del antiguo CAI a otros organismos.

-La bodega de allá, no se pudo (con) la construcción porque era...una bodega del tiempo...Anjá, sí, provisional, (y) ya ahí se queda al olvido ¿Qué pasa? Esta parte llevaba una buena inversión también, era edificada con tierra, con piedras, ya eso era del tiempo de (antes). Entonces, yo pienso que el presupuesto (es) una inversión grande, pero bueno...no sé hasta dónde podía haber llegado ese presupuesto de atención o conservación. (Se) logra la bodega actual, gracias también a la desactivación, gracias (a) que termina todo lo que es la Granja Lavandero, y como se queda en terreno de nadie, el administrador solicita ese local, ¿por qué? Porque era un local con (techo de) placa, no se filtraba, los mandados se podían quedar en las condiciones que venían de un almacén, para los consumidores, y ahí es donde logra el administrador junto con el delegado este local, que se lo solicitan a lo que era el director de la granja en condición de préstamo, pero después, como no somos de nadie... Gracias (a eso) ahí están ellos todavía si no, no tuviéramos bodega, y ¿dónde cogíamos los mandados? Fue prestado. Hay un mural muy lindo que (se) conserva, pero ya ese mural...bueno, está tapado (...) con los sacos de los mandados pero (...) ¿qué hacemos? ¿dónde cogíamos el consumo? porque ya a nadie le preocupaba a quién...Tenemos que tener (a) alguien enfrente que nos esté empujando (...) y todo el mundo ser fieles veladores para que las tareas salgan, porque no es sólo decir al delegado: "Esto es tuyo". No, esto es de nosotros, es (una) comunidad completa, dirección, es todo. Porque cuando venía

---

<sup>36</sup> Romelia.

Fidel ¡qué lindo! todo el mundo trabajando en la comercializadora, todo el mundo trabajando en las calles, en el bacheo, era el pueblo en general ahí, fuera de las casas. A nadie hubo que decirle: -Ven, ayuda. Aquel con una escoba, aquel con un cepillo, aquel con una carretilla. Fue una cosa hermosa. Y entonces, todo tiene que ser combatido así. Unidos.<sup>37</sup>

P: Julián,<sup>38</sup> ¿podrías hablarme de la reutilización de los recursos?

En su respuesta el interpelado menciona también la fábrica de pastas que se ofreció para crear puestos de trabajo y aunque se construyó la nave, la fábrica nunca se concretó. Narra cómo los trabajadores realizaron tareas para completar el espacio destinado a eso. Cuando insistí en la pregunta de por qué no se concretó, respondió con una frase que sonaba a distanciamiento: "...se nos comunicó que..." No escuché con claridad el final, creo que criticaba que los trabajadores fueran tratados como peones que no deciden nada, y deben hacer lo que se les manda. Dijo que estaba preparada la plantilla pero no se aprobó al final, e hizo comentarios sobre los materiales malgastados en eso. Pregunté si habría sido por problemas de inversión y me dio la razón diciendo que, efectivamente, era muy grande la inversión necesaria para la fábrica de pastas, pero que muchos trabajaron en el lugar donde se iba a hacer. El local había sido un taller de maquinado junto con un almacén, el almacén no se tocó y actualmente sigue acumulando pienso, lo que se tocó fue el taller de maquinado, se desmontaron todos los equipos, los tornos, y se empezó a trabajar en la construcción de aquello, y ellos mismos, cuando no tenían clases, tenían que incorporarse al otro día a los trabajos de construcción, ayudar a cernir materiales o a los albañiles, o lo que ellos pidieran, pero la maquinaria fue trasladada: "no puedo decir hacia dónde (...), lo único que quedó fue un torno acá en las afueras (pero) tampoco (...) sé ni el lugar que cogió aquello. Cuando lo quitaron, nosotros estábamos estudiando. No sé ni en qué momento pudieron haber venido, haber levantado aquello, (había que) saber cómo levanta(r)

---

<sup>37</sup> Romelia.

<sup>38</sup> Julián.

aquella maquinaria, para dónde la iban a mover...No, desconozco el movimiento de esa maquinaria”.

P: ¿Cómo concluyó todo el proceso? Cuando terminó el trabajo en la empresa liquidadora ¿qué decidiste hacer?

-No me acuerdo, porque la liquidadora continuó trabajando hasta que nada quedó. Ya después de esto me incorporo...ya no quedaba(n) trabajadores (...) La liquidadora que era la encargada de... los hierros que quedaban...de la maquinaria. Se quedaron dos o tres compañeros y así ya yo después se me envía para Cuatro Caminos, para la granja urbana que radica en Guanajay, y a atender los expedientes. Por problemas de lejanía...ya yo tenía mi título de contabilidad, me gustaba (trabajar en) recursos humanos también, sabía trabajar lo que era recursos humanos, ya por un problema de condiciones, de que Guanajay, de que ¿ves? lleno la planilla, que se dan las opciones de trabajo para trabajar en lo que es el nivel provincial. Ya tú sabes, era pasado por el filtro, había que llenar una planilla con todos los datos que te pedían, voy allí al municipio, solicito una planilla, se me da la planilla, la lleno, la entrego y ya. Después, como en el 2011 en enero, se me llama por teléfono, que me presentara, que había sido escogida para trabajar (a nivel) provincial. Ahí nos dieron la reunión, y me vinculo en mantenimiento, tareas de limpieza, lo que había que hacer. Cuatro años en el mismo lugar llevo (...) sigo activa. Tuvimos una reunión también que se nos dio en el partido provincial, que aquello fue lágrimas de los trabajadores (...) después de la reunión con Fidel, (por) la desactivación...

P: ¿Esa reunión fue para todo el mundo?

-Sí, para todos los trabajadores...(a) teatro lleno, el teatro del partido, ahí se dio la reunión nuestra de lo que iba a ser (el) Lavadero, de todo, de las atenciones, de todo, de todo (...) mi papá hizo una intervención muy buena. Aquello fue lágrimas porque (él) sabe el sentir y la vida del azucarero ¿cómo no! Los azucareros nos bastábamos...la fiesta de nosotros era el sonar del tren... y el escuchar en el raíl de los carros y el olor del azúcar. Esa era la vida de nosotros, los azucareros, la vida de los bateyes y todo, porque después de aquello ¿qué atención? Después de aquello las atenciones fueron escasas, no fueron tantas las cumplidas como las

encomendadas ¿ves? Los planes no respondieron como tal...pero bueno...cada batey debe retornarse hasta esto y yo...desconozco cómo cada batey deba estar (ahora) porque (...) se lograron cosas...mira, lo que es el barracón, le dieron el techado, (es) el que queda detrás, le pusieron su techo, sí, (a) las viviendas su techo de zinc y así, pero bueno...<sup>39</sup>

P: ¿Qué piensas sobre el cierre del central?

-A uno le pesa lo que hicieron con este ingenio. Era el ingenio más eficiente que tenía el gobierno aquí en la provincia, y lo desmantelaron. Yo lo dije el día que hicieron la asamblea ahí en el anfiteatro del partido. Fidel vino el 31 de octubre y la asamblea fue el 29 de mayo del 2002 y a los 15 días hubo otra para decirle a los trabajadores que los iban a ubicar y todo fue un engaño, todo lo que dije allí con tremendo sentimiento lo dije, porque de ese ingenio yo hice una familia, porque los viejos míos me enseñaron a trabajar en este central, que siempre molía más que el Lincoln.<sup>40</sup>

P: ¿Cómo ves el futuro de la comunidad?

Aquí llegará el día, que cuando ya ese techo... ¿estás copiando?... los diez centrales que no se ha hecho nada... cuando él se desmantele y empiecen a tumbar las vigas, las chapas, los angulares, los techos y que nosotros veamos el sol y la luna, ¿me entiende? y el azul del cielo... es muy difícil entender lo que ustedes están diciendo. Y llegará el día aquí que no vamos a tener agua, no tenemos agua; llegará el día que no vamos a tener ni un transporte para enterrar nuestros muertos. Yo propongo en esta asamblea que cuando se desmantele este central, los túneles, el túnel de la casa de calderas y el túnel de los molinos se conviertan en cementerios para enterrar nuestros muertos... Llegará ese momento aquí que nuestros familiares, las mujeres embarazadas... esto y esto... se acabó el estadio, se acabó la posta médica, se acabó el partido y se acabó todo... que la gente me diga a mí: “Julián, qué visión usted tenía aquel día”. De todo eso, mira cuanto ocurrió. Mira cómo está ese batey, esa (casa de) vivienda...<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Romelia.

<sup>40</sup> Julián.

<sup>41</sup> Julián.

P: ¿Cómo definirías la situación social?

-Una de las cosas que nos hemos enmarcado es en eso, tratar de rescatar los valores. La mayoría de la población nuestra está muy envejecida, independientemente a esta juventud que está saliendo, de esas mismas familias envejecidas, pero...el nivel de vida, al final, después de que se acabó el central fueron...apacándose debido a ese cambio (que) resarcíó, revivió cuando la Tarea Alvaro Reynoso y entonces muchas de las personas que trabajaban en ese central, que muchos no tenían un nivel alto, pudieron elevar el nivel ocupacional porque ya entonces fueron técnicos. Otros se hicieron ingenieros, se graduaron en distintas especialidades y entonces a raíz de ahí pues ya no teníamos una fábrica que era la que le daba el nivel adquisitivo a nuestro entorno y debido a eso entonces, cuando ya deciden poner las escuelas de la secundaria en cada consejo popular, pues tratamos de nosotros mismos (de) ir a rescatar que esos estudiantes que salían de la primaria de aquí, que pasaban a Artemisa, volvieran a nuestro entorno (...) Pero tenemos que rescatar que ese nivel de juventud no se nos descarrile, y una de las cosas que nos está afectando es la situación de la cultura (...) y lo que estábamos tratando es de que esa cultura volviera a nuestra demarcación, debido a que no hay mucha cultura. Esa juventud estudia, pero no hay algo que los estimule a que ellos (...)que no dejen de ir a la escuela porque sencillamente cuando ya terminan sus turnos de clases no hay algo que los estimule.<sup>42</sup>

P: ¿Y la situación de la vivienda?

-La estimulación es ir a Artemisa ... que no tenemos un transporte de noche y entonces esa juventud pues se va por esas mentalidades que tenemos alrededor, que ya nos afectaría. Esa es una de las partes, y la otra es que nuestra población, como le dije, es un nivel adquisitivo que no podemos construir viviendas. Fuimos afectados por el ciclón Charlie, el ciclón Gustav y el Ike. ¡Por los tres! Y (...) debido a eso nos hicieron un proyecto de construcción

---

<sup>42</sup> Marlene. Nació en 1966 y se reorientó laboralmente gracias a la escuela de la TAR. Entrevistada el 27 de febrero de 2015. Ha ocupado cargos de responsabilidad y manifestó sumo interés por las opciones que abren a las comunidades de antiguos centrales, los proyectos de desarrollo local.

de unas edificaciones, (que) no se han terminado...Eso fue en el 2004 y ya estamos en el 2015. Quiere decir que tenemos una cantidad de población que está siendo exonerada<sup>43</sup> dentro de locales o dentro de casas de familia y estamos careciendo de las viviendas que podíamos ya (para) esa población (ha)ber estado en una mínima casa que pudieran convivir mejor y demás. Y debido a todo eso estamos super afectados en el tema vivienda, que bueno...pudiéramos ayudar, porque el país completo sabe el nivel que (tiene) que tener la familia para poder comprar un techo (o) comprar los áridos de distintos tipos para hacer una vivienda. Y (...) son cosas que se nos van de las manos.<sup>44</sup>

P: ¿Cómo califican la situación? ¿Desde cuándo comenzó el deterioro?

-Usted no sabe qué tremendo centro cultural nosotros pudiéramos tener en esa casona (...) ¿Vio el estado en que está? (...) Este deterioro viene desde los años noventa 90 para acá. ¡Vaya, no se veía porque era muy lentamente (pero) desde que se desarticuló el central, que ya no hubo central, entonces esto empezó a avanzar y avanzar y avanzar, todo este deterioro que hay. Porque esto era una comunidad aquí que teníamos...¡que había vida! Entonces...para mi idea...(la) idea que yo me hago...yo no puedo creer que sea tanto...Nuestros dirigentes hicieron... ¡y nos dieron la espalda! ¡Nos dieron...la espalda!..Este consejo popular va a funcionar cuando nuestro Poder Popular Provincial, nuestro Partido Provincial, todas las instituciones provinciales se unan a los que estamos aquí, a los delegados de aquí, a los jefes de consejo, a los CDR, (a) la federación...cuando haya una unión y una ayuda para salvar esto. Mientras (tanto) yo no me puedo sentar aquí y decirte: Esa es responsabilidad tuya. Yo tengo que ir donde estás tú y decirte, ¿en qué te puedo ayudar? ¡Vamos a ayudarte!<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Por hacinada.

<sup>44</sup> Marlene.

<sup>45</sup> Encuentro casual el 2 de diciembre 2013 con Inmaculada y Margarita, dos vecinas. A Margarita ya la hemos presentado. Inmaculada se identificó como la madre de Ricardo. Lectora asidua de la biblioteca comunitaria. Debe haber nacido alrededor de 1936.

P: ¿Qué significó para ti haber estudiado en la escuela de la TAR?

-Para mí como para el resto de los azucareros ha significado algo muy importante, porque bueno, dada la reestructuración que sufrió el MINAZ, fuimos acogidos a (ella). No es menos cierto que con cierta timidez y con miedo, porque no fue fácil de momento, o sea, adaptar nuestras mentes (a) que pasaríamos de trabajadores a estudiantes, pero la cogimos con seriedad y con responsabilidad. Fue mi caso y ha sido el del resto de los compañeros. Para mí es una experiencia más que una escuela. Constituimos una gran familia (...) eso nos ayudó a unirnos mucho. Esta Tarea ha tenido gran repercusión, una importancia muy grande, porque...ha (dado) muchas posibilidades, pero hay una que es la seguridad de no quedar desamparados. (En) otros tiempos no sucedía así y ahora está seguro. Tenemos como opción de trabajo, de empleo, al estudio. Otra posibilidad muy grande –para los jóvenes y los no tan jóvenes, como es mi caso– (es la) de ampliar conocimientos, de prepararnos, de refrescar, de adquirir nuevos. A mí me ha sucedido y yo he aprendido cosas...nuevas cosas que me servirán como al resto de los compañeros, para emprender nuevas tareas, porque a medida que la necesidad del país lo necesite (...) nos situarán en distintos puestos de trabajo y adquiriendo estos nuevos conocimientos seremos más capaces. Como yo lo dije al comienzo, seremos tan buenos alumnos como trabajadores fuimos; en mi caso muy particular, yo creo que...independientemente de ese primer impacto, (ha sido) una tranquilidad para todos los trabajadores.<sup>46</sup>

P ¿Qué sucederá cuando se cierre la escuela de la TAR?

-Bueno, dicen que a nosotros nos van a dejar como inspectores; no sé, será tipo auditores, como inspectores de la parte de Recursos Humanos, haciendo inspecciones y esas cosas. No sé, pero la

---

<sup>46</sup> Dania. Nació en 1951. Es la madre de la hija de Leonardo. Al momento de entrevistarla residía en el central Granma con su nuevo esposo y ayudaba a cuidar a su único nieto, adolescente. Es de familia de azucareros y oriunda de otro central de la provincia; ocupó varios puestos administrativos en el Granma. Antes de pasar a la escuela de la TAR había sido telefonista de la planta.

escuela del MINAZ se demora, porque cerrarán la parte de adultos, (...) lo que es estudio como empleo, pero siempre (el) estudio-trabajo se va a quedar, porque los calificadores de cargo están exigiendo que la gente eleve su nivel cultural y siempre esa parte se va a quedar, me parece a mí. Nosotros somos cuatro en la oficina, a lo mejor dejan dos, (o) tres, porque ya uno está cerca de la edad de retiro. Ahí aunque estés estudiando puedes seguir hasta que tú quieras, ahí hay gente pasada de retiro, que terminaron doce grado y hasta ahora dicen que no se van a retirar y siguen en la escuela.<sup>47</sup>

P: ¿Qué me puedes contar sobre tu experiencia de haber estudiado una cosa y trabajado en otra, y de tu desempeño como ingeniera?

-Chica, yo lo que sí siempre pienso (es) que a mí nunca me ha tocado explotar mis conocimientos, porque yo desde que empecé a trabajar ha sido con papeles. La carrera mía es Ingeniero Industrial, pero es de papeles. A mí me ubicaron a atender salario a nivel provincial, (y) eso es de Recursos Humanos. Ahí sí aprendí bastante y es una cosa que se sigue aplicando, pero después, al venir para acá, en Aseguramiento no me hacía falta, no tenía que ser ingeniero para eso, aunque la plaza lo requería, y para poder ocupar esa plaza tuve que ir a pasar un estudio de posgrado a la escuela de Capacitación del MINAZ nacional. Me dieron como siete u ocho posgrados para trabajar en Aseguramiento Ramal, para acercarme más a la rama, porque en mi carrera no se estudiaba directamente eso. ¿Pero decir que necesitaba ser ingeniera para ir a hablar con este, para que me resolviera esto o lo otro? Después trabajé aquí en Planificación. Igual. Planificación y Estadística. La plaza requiere de nivel superior, pero lo que tengo que hacer son cuatro papeles ahí, nada más, ver si me faltan maestros, si me faltan sillas, si los alumnos tienen algún problema...

P: ¿Y si abrieran la especialidad de Ingeniería Industrial en la escuela de la TAR, tú darías clases?

-Yo, no, no. Están locos porque venga. Hace poco fui a una reunión que dicen que le van a exigir a todos los de nivel superior que (den) clases y digo yo: “-Bueno, hasta ahí llegaré yo”. Yo digo

---

<sup>47</sup> Daina.

que daré clases algún día si me divorcio. Porque entonces me haría falta para acabar de criar (a) los muchachos, por situación económica. No me quedaría más remedio. (...) A mí no me gusta, yo no sé dar clases, no sé llegarle a los alumnos ¡qué va! Además que no puedo, porque necesito tiempo para prepararme, porque no me voy a poner delante de un aula a dar clases sin estar preparada, como veo que aquí la gente van como quiera, (y) a veces el alumno sabe más que el maestro y eso yo no lo voy a hacer. Y yo necesito (el) tiempo para ayudar a mis hijos para que puedan llegar a ser algo (...) Yo los ayudé mucho, les hago todo lo que pueda hacer, porque ellos no tienen interés ninguno en estudiar ¿Por qué? Por la situación del país –pienso yo– porque su papá es universitario y yo también y ellos ven que no resolvemos nada.<sup>48</sup>

P: ¿La granja tiene opciones de trabajo para todos los que quedaron desempleados o posibilidades de desarrollar nuevos puestos de trabajo en la granja? ¿Las UBPC emplean sólo a trabajadores de aquí?

-Ahora hay mucha gente que van un porciento pal campo. Por ejemplo, en el autoconsumo ese que hicieron en Yaguajay,<sup>49</sup> mucha gente han ido pa ahí, pero se han ido con un sueldo que no era el que tenían en el central. Pero ahí no puede haber trabajo porque ¿qué tiene la granja pa poner a toda esa gente a trabajar? (Y) las UBPC y muchas cooperativas han tenido que...aquí hay tractores nuevos, de trabajo, que se los llevaron pal D-9 de Jovellanos a desarmarlos.<sup>50</sup>

P: ¿Cuál es el principal sostén económico de tu familia, trabajas la tierra o tienes un empleo? ¿Hay mucha gente trabajando en la agricultura aquí?

---

<sup>48</sup> Daina.

<sup>49</sup> Victoria de Yaguajay es el nombre moderno del antiguo central Santa Amalia, próximo al Granma y también desactivado en el 2002.

<sup>50</sup> Benjamín. Nacido en 1971 y entrevistado en Granma los días 6, 7 y 8 de abril de 2004. En aquel momento estaba casado, sin hijos, y estaba comenzando a trabajar la tierra con un socio para producir alimentos y frutas destinados al mercado y el consumo familiar, en una tierra arrendada al Estado. Pocos años después emigró a los Estados Unidos, donde trabaja actualmente como operario en un taller automotriz.

La respuesta de Ricardo es que no, y trata de explicar los motivos. Asegura que no conoce suficiente sobre el asunto, pero piensa que una posible razón (está) en los bajos salarios de la agricultura. Trabajó en eso sólo cuando estaba en el central y en aquel entonces dijo (a su familia) que esa no sería su manera de mantener la casa porque no tiene salud para "coger una guataca". Agrega que no sabe qué haría si tuvieran que mantenerse de la agricultura, como lo hacía su abuelo, porque él no puede "ni sembrar en el patio". Narra que una vez tuvo la iniciativa de pedir una tierra para ponerse a producir con el hermano, pero para eso hace falta tener un fondo inicial. Le interesaba sembrar para el consumo y lo hizo en una época pero ya no. Todo lo que consumen es comprado. Cría cochinos para vender y compra lo que necesita para comer. Este año están pensando en dejar un puerco para el consumo porque las cosas van a seguir (...) "en la economía pabajo". Hay rumores de que van a "quitar los productos normados (pero) "nada es oficial hasta que lo digan".(Y) está arreglando una bicicleta para enfrentar lo que viene.<sup>51</sup>

A un productor arraigado a la caña y a su tierra, le preguntamos: ¿Por qué no entregaste la tierra a la cooperativa o hiciste otro tipo de negocio? ¿Y ahora te gustaría que hubiera algún central funcionando por aquí?

-No, la tierra yo dije que el último que entregaba era yo, porque yo sin la tierra no puedo vivir, ya estoy acostumbrado de toda la vida. Primero el padre mío tenía finca, después, éramos muchos y yo salí de la finca y yo me (in)dependicé, porque nosotros éramos siete hermanos varones. Había que...Alguno tenía que despuntar y coger otro camino. Yo intenté coger el mismo camino del padre mío (y) siempre seguí igual.<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> Ricardo. Nació en 1966. Nos conocimos de manera casual y sostuvimos varias conversaciones breves, en su casa y en el centro del batey, donde tenía un puesto de frituras. Realizó varios trabajos en el central; en los 90 intentó sin éxito dedicarse a la agricultura con un hermano y finalmente se consagró al trabajo por cuenta propia.

<sup>52</sup> Gustavo.

P: Pero aquí dicen que ya la caña nunca volverá. Y el central este no se puede recuperar ¿Qué piensas sobre la posibilidad de nuevas inversiones en los centrales?

-Yo lo creo y no lo creo, porque están exigiendo para sembrar caña ¿Y si hacen otro central? Yo creo que sí, donde ha(bía) tres ingenios, que hagan uno moderno. (Aquí) el más cerca es el Cuba<sup>53</sup> y está lejito, pero la gente dice que ahí en Sumidero iban a hacer uno para que moliera la caña de La Julia, de Yaguajay y del Granma. Las mejores tierras. Tierras de combinadas, como yo aquí, que tengo partes que puede trabajar la combinada y sí la puedo sembrar, (pero) donde hay zanjas y eso, ahí la combinada no puede trabajar. No sé, hay que esperar. (Un central), eso se paga solo. ¡Que venga una compañía (y lo haga).<sup>54</sup>

Buscando otra opinión, comentamos: Algunos dicen que por aquí se acabó la caña pero, ustedes no han demolido todos los cañaverales ¿Cómo ves las posibilidades de moler caña cerca de aquí?

-¿Qué central de aquí va a mover la caña que produzcan, por ejemplo, los productores de caña de aquí? Debe ser el Cuba, y está muy lejos, el costo de tiro de la caña al Cuba es grandísimo. Entonces, ¿cómo van a poner a producir caña a la gente de aquí para el Cuba? ¿O pa Mario Muñoz<sup>55</sup>? ¿O pa España<sup>56</sup>? ¿Me entiendes? Y a lo mejor si este central hubiera seguido moliendo, mucha gente de aquí tenía que sembrar caña (pero) ya el Estado mismo no quiere

---

<sup>53</sup> “Cuba” era el nombre antiguo del central “Cuba Libre”, ubicado en el municipio matancero de Pedro Betancourt.

<sup>54</sup> Gustavo.

<sup>55</sup> “Mario Muñoz” es el nombre actual del antiguo “Zorrilla”, en el municipio Los Arabos, provincia de Matanzas. En estas menciones puede apreciarse por una parte cómo los azucareros utilizan indistintamente el nombre antiguo y el moderno de los centrales donde desarrollaron su vida, y por otra la estrecha conexión entre centrales próximos, que funcionaban como un circuito integrado que garantizaba trabajo y medios para vivir a la población.

<sup>56</sup> El “España” antes de la nacionalización de los centrales se convirtió después en “España republicana”, uno de los más importantes de la provincia de Matanzas.

tener caña. Ya aquí esto se desmoronó completo...Esto no tiene dirección ninguna ahora. Esto es una empresa, como decir una granja, y ¿quién va a seguir llevando el problema del dinero de esta gente?<sup>57</sup>

P: ¿Cómo ves la vida en el central ahora?

-Una familia en un batey depende todo del central, porque está acostumbrada de tradición de toda la vida, de todas las cosas es a depender del central, la vida completa, social y material, porque si se le rompió el fogón, iban allí y arreglaban el fogón, si tenían que soldar una cosa, iban allí y la soldaban. Es como tú, que tengas necesidad de hacer un escrito en una máquina escribir o una computadora y vas y la haces allí, y ellos te recogían tu fogón allí, ¿entiendes? De favor, sin pagar nada, iban y lo hacían, se lo pedían al compañero: mira, hazme esto o hazme aquello. Son cosas que es lo que yo te digo, que se van sintiendo, porque...porque un central es una cosa que viene siendo como una cosa particular, no como ustedes, que viven en una ciudad o en un pueblo. La vida siempre en un central gira -giraba- en dependencia del central, de la fábrica como tal, la vida para todo dependía de ahí, en todos los sentidos, que sea monetariamente, material. Si te hacía falta un servicio, una carpintería...La carpintería todavía está ahí, no la han quitado, a lo mejor ella va a seguir ahí, pero bueno, el temor de todo el mundo es ese, que el día que esto ya lo desmantelen no quede nada, entonces, nadie va a tener, no sé... es como (quedar) desamparados, no sé, me parece. Yo quisiera ser imparcial, pero no puedo, se me sale lo que nosotros vivimos, porque imagínate, esa es la frustración más grande que (se) puede tener, es la vida de una cantidad de personas que toda la vida han dependido de eso, y entonces nadie puede entender que el Estado tenga necesidad de desbaratar una cosa así y ya. Hubiera entendido que lo hubieran parado ahí y lo hubieran dejado, hasta ver si daba resultado. Esa es la visión de nosotros (los) que estamos afectados, pegaditos aquí, pero bueno, a lo mejor de verdad el Estado no puede cargar con un muerto de esos. Pero lo que no

---

<sup>57</sup> Benjamín.

entendemos nosotros es cómo es que hasta ahora esto ha sucedido y no ha pasado nada.<sup>58</sup>

¿Qué piensas del futuro de la caña en el Lavandero? ¿Qué me puedes decir sobre las zafras de ahora?

-(Cuando) Fidel habló le dijo a Ulises que no quería ver sembrar un montón de caña ni en un jardín (...) Entonces la gente pensó que no había futuro para la caña y se dejaron caer. Empezaron a sembrar otras cosas. (El) me preguntó qué yo creía del Lavandero y la recuperación cañera y yo le contesté: -Mire, yo soy cañero desde hace muchos años. Se está sembrando una caña en el mes de enero (con) unos turriones así y la tierra seca. Esa siembra se va a perder toda, la siembra y la semilla. Si ustedes hacen lo que yo les digo, usted verá. Me preguntó qué había que hacer y le dije que parar esa siembra de primavera, que se va a perder al frío. Son 90 caballerías, en julio empieza la siembra de frío y antes de llegar septiembre ya está sembrada, y la fuerza de trabajo ponerla a (a)tender los retoños de la zafra del año que viene. Al otro día mandó a parar y mandó a los obreros para los retoños. Les daban mejor almuerzo, con agua fría, los trataron mejor y se echó palante eso. (¿El central? ..) Eso fue criminal. Por lo que lo rompieron, no sé. ¡La falta que hace un central aquí! Si hubieran dejado el Lavandero, pero dejaron el Lincoln,<sup>59</sup> con el problema del azúcar blanco directo. Eso lleva mucho azufre. El centralito ese molía bien pero el azufre acabó con él. Dice(n) que el central que se coge para eso, se acaba (...) El azúcar prieta es mejor porque no lleva esa cantidad de químicos. La blanca es muy bonita, endulza muy bien pero tiene mucha química.

Manuel comenta que sólo están sembrando caña para la zafra corta, la de diciembre, y Rodríguez agrega que él ya la cortó toda. Dice que por aquí hay mucha caña. Quisimos saber por qué no siembran para toda la zafra (...) Al fin dice que porque lo hacen sólo para la primera parte de la zafra. Dice que esta zafra se hace antes de diciembre pero se corta al año siguiente (y que) en la zafra "grande"

---

<sup>58</sup> Pura.

<sup>59</sup> El central "Abraham Lincoln" era el antiguo "Andorra", cercano a la ciudad de Artemisa.

no va a haber caña. (Esta) zafra empezó en noviembre y el plan es terminar en marzo, tal vez en abril.<sup>60</sup>

Hasta aquí la historia que puede reconstruirse a partir de evidencias encontradas en los testimonios de los trabajadores azucareros, donde se reiteran aspectos del proceso de reestructuración que, si bien no permiten reconstruirlo en su totalidad, ofrecen una mirada sincera y emocionada, continua y sin sesgos, sobre realidades y situaciones que, por haber sido vividas, no dejan lugar a dudas sobre su autenticidad y actualidad para quienes viven en esas comunidades. Es una historia matizada, contradictoria, intermitente pero real, como sucede en la vida cotidiana. Por ser el fruto de la subjetividad de los narradores, un registro escasamente considerado para escribir la gran historia contemporánea de la industria azucarera cubana, es evidente que ocupa un lugar indiscutible e inédito en la representación del pasado reciente y que debe ser ampliamente divulgada.

*Entrevistas citadas en el texto*

| Seudónimo  | Fecha nacimiento | Central   | Fecha de la entrevista |
|------------|------------------|-----------|------------------------|
| Benjamín   | 1971             | Granma    | 6,7,8 abril 2004       |
| Daina      | 1960             | Granma    | 4 agosto 2006          |
| Dania      | 1951             | Granma    | 9 agosto 2006          |
| Eduardo    | 1949             | Lavandero | 5 abril 2015           |
| Eramis     | 1950             | Lavandero | 29 marzo 2014          |
| Gustavo    | 1924-2012        | Granma    | 6 abril 2004           |
| Héctor     | 1957             | Lavandero | 2 dic. 2013            |
| Inmaculada | 1936             | Lavandero | 2 dic. 2013            |

<sup>60</sup> Rodríguez. Nació en 1933. Ha sido siempre gran productor de caña de la región de Artemisa. Su finca es altamente productiva y se le considera una autoridad en la materia. Entrevistado en su finca, en compañía de Manuel y Eramis el 30 de enero de 2015. Viudo, padre de dos hijos. Reside en la ciudad cabecera con una hermana.

|             |           |           |                                |
|-------------|-----------|-----------|--------------------------------|
| y Margarita | 1966      |           |                                |
| Julián      | 1920      | Lavandero | 8 marzo 2014                   |
| Leonardo    | 1950-2007 | Granma    | 30 julio 2006                  |
| Margarita   | 1966      | Lavandero | 27 febrero 2015                |
| Marlene     | 1966      | Lavandero | 27 febrero 2015                |
| Melanio     | 1913-2011 | Granma    | 6, 8 abril y 20 noviembre 2004 |
| Pura        | 1949      | Granma    | 6 abril 2004                   |
| Ricardo     | 1966      | Lavandero | 25 enero 2014                  |
| Rodríguez   | 1933      | Lavandero | 30 enero 2015                  |
| Romelia     | 1956      | Lavandero | 28 febrero 2015                |

*Breve estadística sobre los narradores citados*

|                              |   |
|------------------------------|---|
| Según género                 | Hombres 10<br>Mujeres 7   |
| Según lugar de la entrevista | Lavandero 10<br>Granma 7  |
| Según fecha de nacimiento    | 1910-19 = 1<br>1920-29 = 2<br>1930-39 = 2<br>1940-49 = 2<br>1050-59 = 5<br>1960-69 = 4<br>1970-79 = 1 |
| Según fecha de entrevista    | 2004 = 4<br>2006 = 3<br>2013 = 2<br>2014 = 3<br>2015 = 5  |
| Total narradores citados     | 17  |

Библиография / References

- Abrams L.* Oral History Theory. London: Routledge, 2010.
- Hobbs D.* The Cuban Sugar Restructuring Program (2002-2004): A Case Study Of Artemisa, Cuba. Graduate Program In Geography, Toronto, Ontario , York University, 2005.
- Rathbone J.P.* The Sugar King of Havana. The Rise and fall of Julio Lobom Cuabn Last Tycon, London: Penguin Books, 2010.
- Reflexiones sobre economía cubana / Omar Everleny Pérez Villanueva, compilador, La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 2006.
- Voces Cubanas: Una Historia Oral. Entrevista de Ana Vera a Elizabeth Dore // Revista Palabras y silencios  
<http://wordsandsilences.org/index.php/ws/article/download/95/90>